

EL OJO CRÍTICO

# Administración

Quiénes se relacionan con nosotros en los llamados expedientes administrativos, siempre son funcionarios públicos o, en mayor jerarquía, poderes públicos. Observen que aquí el adjetivo *público* es distractivo. ¿Qué significa en el fondo? ¿Que no están con nosotros en posición de igualdad, sino que nos tratan como súbditos, como sometidos, porque respalda sus decisiones la fuerza monopolística que comparten y que atribuyen al Estado (o, en su caso, a la Administración).

En ambos supuestos, lo que se hace así es *personalizar* una decisión que nos atañe. Una persona en posición de superioridad nos comunica lo que, a su juicio, es una obligación nuestra.

En Derecho Privado otra persona, presunto titular de un derecho, puede tener idéntica pretensión e indicarnos que pesa sobre nosotros un determinado deber jurídico. Si es verdad lo que afirma (y esto habrá de decirlo un juez imparcial), su posición será preferente a la nuestra; pero no a priori, sino con posterioridad a la decisión.

Cuando es un representante del poder de cuya interpretación del Derecho discrepamos nosotros, la igualdad entre partes se desvanece. Se supone que él, en principio, tiene razón. Y al revés que en un proceso civil o penal, donde el demandante o el querellante tienen que probar su derecho y si no prueban, habrá de absolverse al reo, aquí, en los procesos administrativo y fiscal, se invierten los



José  
Lois Estévez

*Las cuestiones de Derecho es posible formularlas en abstracto, sin dar a conocer sus protagonistas*

papeles y se parte de la tesis contraria. Se obliga al *administrado* a reclamar, pese a que la iniciativa e imputación parten del funcionario. A éste, como se supone que equivale a la Administración, parece que no hay inconveniente en que, siendo parte, actúe también como juez. Y frente a un disparate jurídico de semejante calibre, hasta los mejores juristas se muestran resignados.

Es verdad que existe al presente una oportunidad de que los disconformes con las decisiones administrativas y fiscales recurran también a un tribunal judicial. Pero el juez, también funcionario público, ha sufrido antes una deformación profesional para que aplique un sistema jurídico muy particular, donde la inspiración dominante responde a conocidos privilegios, que, atribuidos a la Administración, son realmente

siempre, como no puede por menos, privilegios de los funcionarios.

Frente a esta corrupción, ¿qué quisiera uno en materia de Justicia? Lo símbolos nos lo dicen: ¡la venda en los ojos y la balanza!

No hay más que una garantía de la imparcialidad, de la no aceptación de personas: la *impersonalización*. Para lograrla, la regla es sencilla: Si el juez no sabe quiénes son las partes, será imposible para él inclinarse a priori por una de ellas.

Ahora bien, las cuestiones de Derecho es siempre posible formularlas en abstracto, sin necesidad de dar a conocer sus protagonistas. Las partes pueden resumir sus respectivas posiciones y un juez anónimo (o, si se quiere, un ordenador) responder a la consulta que le viene, filtrada de toda referencia personal, desde el juzgado de instancia. Por fortuna, la mayoría de las cuestiones administrativas son de esta clase.

El tema espinoso es la decisión sobre los hechos. Aquí el juez necesita saber qué parte dice la verdad o brinda la versión más verosímil. Debe entonces, a la manera de un árbitro, descender al terreno de juego y presenciar la actuación de cada parte. Pero aun así cabe que impersonalice sus juicios asociando las sendas afirmaciones a sus respectivas pruebas. Si cada medio de prueba recibe legalmente un valor decimal, de suerte que sumados no sobrepasen la unidad, tendremos un sistema objetivo de comparación que resuelve el problema.

Explicaré esto próximamente.

SORTE DO PAXARIÑO

## Outravolta cos dereitos

Carlos Mella

Falálalles o outro día dos dereitos históricos galegos: e debo reconecer que hai días que un non discorre, trabúcase e nun cubica por dereito. Hoxe, despois de moita profundación, e mirando o encerello dende un ponto de vista galego de seu, estou en condición de afirmar que os inculcos galegos, amantes da concentración onde os haxa, temos tamén dereitos históricos que reivindicar.

Aló os bascos coas súas patateiradas de cupos e fueros: aló os cataláns coa súa algarabía de *paysos catalanos*. Nós ó noso: nós a defender o enxebre e exclusivo dereito histórico galego: o dereito a queixarnos. Coído que ninguen nos poderá discutirise *direito histórico*.

CRÓNICAS BÁRBARAS

## Racismo acientífico

Manuel Molares do Val

Según los nazis, los apolíneos y bárbaros guerreros nórdicos estaban llamados a dominar a los pueblos más morenos, eslavos y asiáticos, como señalaban sus antiguos dioses y mitos.

Crearon una estética de la perfección que se ha hecho dominante —la sustitución del modelo de belleza clásico por el anglosajón—, pero fueron vencidos por sus propios hermanos raciales, británicos y estadounidenses, que defendieron a los avasallados.

Quiénes creen que una raza hace más inteligentes o hermosas a las personas están recibiendo estos últimos años graves disgustos provocados por disciplinas como la sicología y la antropología, además de la genética, ciencia que demuestra que los humanos, blancos o verdes, somos casi simios, muy cercanos a las ratas.

MEMORIA DE LOS DÍAS

## Escritura automática

Hace mucho frío y ha nevado. Cuatro copos, pero ya es mucho para Santiago. Un colega me pregunta por mi gato. Mi gato es blanco como la nieve. Literariamente tengo abandonada a la pobre criatura. Carlos Casares era más constante en la devoción por su gato. Se llamaba Samuel. El mío no tiene nombre. Quiero decir no tiene un nombre constante. Inicialmente le llamé Derviche, pues es medio persa, y asociaba yo, consecuencia de la lectura de alguna edición para niños de *Las mil y una noches*, a los derviches con monjes de barba blanca. Otro colega, que también tiene gato, me preguntó por el nombre del mío y se me rio en las narices cuando se lo dije. El suyo se llamaba Tomás. Quizá tenía razón. Lo de Derviche era tan artificioso y rebuscado que no fui capaz de mantenerlo.

Cada día lo llamo de forma diferente. Últimamente Petene Pitin, pues los nombres efímeros si son compuestos mejor. Y si nieva y hace frío, mejor nombres largos como el transcaucásico y los nombres de los personajes de las novelas rusas



J. Vilas  
Nogueira

*Hay necrófilos, y algunos también necrófagos, desenterrando muertos de la Guerra civil*

del XIX. Con tanto nombre, el gato no se aclara más allá de su esencia gatuna. La devoción por las esencias es algo muy genuino español, propio del pobre ancestral que todo español lleva en su almarino (no en los armarios, donde con tanta fuga, ya no queda nada): la mujer, el hijo, el gato. Hablando de novelas, de pobres y

de armarios, se murió Gironella, el de los cipreses teosóficos. Murió pobre y resentido.

Hay necrófilos, y algunos también necrófagos, desenterrando muertos de la guerra civil. También hay mucho político estatua de sal que parece recién llegado del frente de Aragón o de la Ciudad Universitaria, o superviviente de las matanzas de Málaga o Paracuellos, pero son farfantes; sino habrían echado una mano al ciprés catalán, enfermo y viejo. También enfermo y viejo está el olmo de don Antonio. Un periódico censura a la alcaldesa de Soria por no cuidarlo suficientemente. No sé si es justa la acusación.

Dentro de poco, volverá Machado a preguntarle a José María por el florecer de los espinos. Los árboles individuales se mueren, el nombre de los gatos caduca, pero la naturaleza y la literatura sobreviven. Lord Jenkins vivió lo justo para ver publicada su bibliografía de Churchill. Nadie morirá por aquí, tras bibliografiar lo bibliografiable en nuestra escena política, comunidad autónoma incluida. Sería demasiado cruel.

**Happy 2003 in English !!!**

**¡Cumple YA con nosotros el propósito de aprender inglés!**

**Nosotros ya hemos cumplido 30 años en el mundo y 7 años en Santiago.**

**Estamos en 23 países y ya somos más de un millón de alumnos.**

Promoción  
especial  
descuento  
nuevo año  
2003

Nuestra metodología ya la conocen más de un millón de alumnos.  
Conocen la libertad de horarios para que nunca pierdas clase,  
los cursos personalizados a cargo de profesores nativos y garantizados por escrito.

Visítanos en calle Horreo nº 33 bajo. **Llama ahora** **981 580 556**

**Wall Street INSTITUTE** [www.wsi.es](http://www.wsi.es)

No acumulable a otras ofertas. Sólo centro de Santiago. Hasta fin de mes.